ÉPOCA IV — BARCELONA 17 DE MAYO DE 1916 — NÚMERO 301

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.°

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

Nuevos aspectos de lucha obrera

LOS ALQUILERES

A causa de los reveses sufridos desde hace algunos años por la clase obrera organizada, sobre todo últimamente, en sus luchas de mejoramiento económico motivadas por el encarecimiento de los artículos indispensables para la vida y de los alquileres de las habitaciones, parece que una nueva orientación alentadora inspira a los organismos obreros de resistencia al capital, encaminada a desechar tácticas que, por la formidable organización burguesa patronal de nuestros días, han dado ya de sí cuanto podían dar.

Hay el propósito de generalizar los movimientos aunándolos en toda la Nación para aquellas reivindicaciones que afectan a todos, y aun no abusar de las huelgas, empleando otros medios más directos y tal vez de más fuerza para anular la resistencia patronal.

Hasta organismos obreros afectos a la Unión General de Trabajadores se encaminan ya en este sentido, como lo demuestran el segundo y tercer temas presentados para el próximo Congreso que ha de celebrarse en Madrid y que son: acordar como arma el sabotage organizado como en Riotinto, y la fusión de los dos grandes núcleos confederales de España con objeto de hacer de ellos un solo organismo nacional para poder realizar grandes movimientos nacionales que den por resultado el tambalear de la burguesía y del Estado.

Y otras iniciativas hay encaminadas a arrancar de la burguesía todas cuantas mejoras inmediatas se pueda, entre ellas, una novísima puesto que aun no ha sido puesta en práctica. Ella es la de encararse francamente con la propiedad inmueble, con objeto de lograr el abaratamiento de los alquileres de las viviendas obreras, que tanto merman las míseras *ganancias* del paria trabajador.

Hace ya algunos años se formó en Barcelona para este objeto una Sociedad de Inquilinos, pero fracasó en su constitución sin duda por no haberse hecho de ello cargo los sindicatos obreros.

No obstante, a fines del pasado año de 1915 el sindicato de obreros lampareros, latoneros y hojalateros lanzó esta iniciativa desde su boletín *El Grifón*, la que iba ya siendo secundada por otros sindicatos, cuando vinieron a aplazarla las formidables huelgas de albañiles, metalúrgicos en general y demás oficios. Pero finidas ya aquellas luchas y rehechas las energías, la iniciativa sin duda será reemprendida.

El reciente Congreso obrero local de Gijón también se ocupó de este asunto; pero acordó para ello la formación de un Sindicato de inquilinos aparte, lo que nos parece una equivocación.

Las *Sociedades de Resistencia* al capital —decíamos no ha mucho en un artículo— son los únicos organismos que pueden *accionar directamente* para el abaratamiento de las viviendas sin sacrificio alguno, sin otro esfuerzo que la voluntad y la perseverancia. No sólo existe el burgués industrial, comerciante y agrario; hay también el burgués «casero», y contra los abusos de éste, que nos despoja en nuestro *propio* domicilio y que muchas veces no es otro que el mismo burgués que nos explota en el taller, hay que manifestar la *resistencia* de los sindicatos obreros constituídos todos en compacta Federación.

De la misma manera que cuando los patronos se niegan a acceder a una demanda los sindicatos declaran la *suspensión del trabajo* en sus talleres, así también a la negativa de la Cámara de la Propiedad los sindicatos obreros pueden y deben acordar y declarar la *suspensión de pago* en los alquileres hasta tanto no venga una solución satisfactoria.

Y hay una ventaja muy grande en este caso de *lockoutear* al casero: en la susponsión del trabajo (huelga), hay sacrificio grande por parte del obrero, pues éste *deja de cobrar;* en la suspensión de pago de los alquileres no hay sacrificio alguno, sino todo lo contrario: *deja de pagar*, como hace el burgués con nosotros cuando nos *lockoutea*.

Y esta cuestión es urgente. No se pierda pues el tiempo en intentar nuevas organizaciones para casos especiales. Nada de asociaciones de inquilinos; las sociedades obreras de *resistencia al capital* son la más genuina representación de los tales, pues de inquilinos se componen y cuyo objeto al asociarse es *resistirse* a los desmanes del capitalismo en general y conseguir mejoras arrancándolas de la burguesía.

Creemos que la Asamblea nacional que en los momentos en que escribimos estas líneas va a celebrarse en Valencia, acordará algo práctico y firme en este respecto.

En los actuales momentos estamos de lleno en una de esas crisis que por su magnitud y extensión, no se manifiesta sólo parcialmente, sino que abarca la totalidad de la clase proletaria. Asunto general es este de la carestía de la vida y por eso a todos por igual interesa resolverlo.

Nuevos aspectos, pues, en la lucha se presentan, y uno de ellos es la resistencia al propietario en el pago excesivo por el *permiso* de morar bajo cubierta.

Decisión, actividad y unidad de acción es lo que se necesita.

¡Alerta, camaradas!

El descontento ocasionado por la actual guerra, entre la clase obrera, ya empieza a manifestarse de una forma violenta. Ya nos habla la prensa rotativa de motines más o menos grandes, sofocados en los grandes centros de población de las naciones beligerantes, que tienen como causa generatriz, la carestía de los artículos de primera necesidad, que a su vez obedece a la prolongación del Gran Crimen. Las clases adineradas, tiemblan en presencia de estos simples disturbios provocados por su avaricia, y que no son más que breves preludios de luchas gigantecas y transcendentales que pondrán fin a su tristemente célebre reinado. Los estados, tiemblan en sus pedestales; la humanidad se marca una nueva etapa, una era nueva, en la historia de su vida.

Y es que, si por efecto lógico de la perniciosa educación recibida se lanzaron los pueblos a la lucha, como tantas veces se lanzaron en el transcurso de los siglos que se pierden en las tenebrosidades del pasado, ya hoy, ante la aterradora realidad, aquellos que en el campo de batalla no ahogaron sus sentimientos generosos, y sufren las tristes consecuencias de esta en la ciudad, siéntense impelidos por una fuerza superior, y se rebelan, sin comprenderlo, contra este azote de la humanidad, bajo cualquier pretexto, por futil que éste sea.

Así vemos un día amotinarse a los obreros de Berlín, a causa del encarecimiento de la mantequilla. Otro día son los proletarios de Lipzig, que promueven un serio tumulto a favor de la paz, como atestigua este recorte que hago del *Diario de Cádiz*, periódico germanófilo que se publica en Cádiz, y que nos debe merecer más confianza sobre este punto, puesto que se ocupa precisamente de Alemania.

Dice así:

«Siguen recibiéndose noticias de alborotos ocurridos en Alemania. En Leipzig hubo un serio tumulto a favor de la paz, despejando la caballería y cargando la policía».

Exactamente igual que en Alemania sucede en todas las naciones beligerantes, puesto que el descontento es general, solo que esto no es del dominio público, porque la prensa burguesa, esta prensa metalizada y odiosa, que tantas columnas dedica a asuntos que sólo tienden a envilecer y embrutecer al pueblo, sabe callar esto y sólo da de tarde en tarde noticias vagas e incompletas. Pero a nosotros nos consta que es así, pese a los mantenedores de este odioso régimen, y nos congratulamos de ello, puesto que vemos en esto los primeros chispazos de la salvadora hoguera, que consumirá y purificará entre sus rojas lengüecillas las imperfecciones e injusticias de la sociedad capitalista que entraña en sí todas las maldades, y en la que pierden pie los más firmes principios, flaquean las voluntades más fuertes, perecen las más grandes concepciones y se acallan, por el temor, las voces del sentimiento de humanidad, juntamente con todo cuanto existe de elevado y noble en el ser humano.

Toca a nosotros laborar con entereza para orientar las erupciones de rebeldía del trabajador, hacia un fin claramente definido, hacia nuestro ideal, que encarna el máximun de bienestar de la familia humana. Somos nosotros los llamados a trazar al pueblo que, obcecado por un prejuicio funesto, por el prejuicio patriótico, se lanzó un día contra el pueblo mismo, la senda que ha de seguir para instaurar el reinado augusto de la justicia, que impida se reproduzcan estas horripilantes carnicerías. Hemos de hacerles comprender en términos tales, que no dejen lugar a dudas, que el hombre es hermano de especie y de raza, del hombre; que las guerras son provocadas por la bastarda ambición de los amos del mundo, que comercian con la sangre y el sudor del pobre, y que constituyen el crimen más grande que perpetrarse puede; que todos los hombres de sentimientos elevados y particularmente los trabajadores, por ser a los que más directamente perjudica, deben protestar con enérgica entereza de ella hasta hacerla desaparecer por completo. Labor es esta que sólo a nosotros atañe, y no debemos dejar por hacer, puesto que es tan sumamente necesaria y quien sabe si de ella, toda vez que reina el descontento, nace la última guerra, la guerra social, que funda a la Humanidad, que insensatamente se despedaza, en un fraternal abrazo que disipe odios y rencores malsanos, la ponga en camino de llegar al mayor grado de perfectibilidad, que le permita vivir en brazos de la felicidad que ambicionamos actualmente y que no gozamos, porque en este régimen de locos y malvados se hace imposible rendir culto al amor que redime y salva, que es la base de toda felicidad.

¡Ah! si las ideas acráticas, en virtud de nuestra propaganda, toman arraigo en las multitudes en los actuales momentos; si logramos interesar al proletariado, es posible que esta guerra, que no tiene precedentes en los anales históricos de la humanidad, sea el último estertor del reino de la barbarie.

HIGINIO NOJA RUIZ

¿SIN REMEDIO?

La guerra que ensangrienta y asola los campos de media Europa y destruye sin compasión la juventud de muchas naciones, evidencia que las muchedumbres de los demás países tienen el mismo nivel que las multitudes españolas, y demuestra que la gran mayoría de los políticos de Alemania, Inglaterra, Francia y Rusia no poseen grandes cualidades de inteligencia ni de honradez.

No son inteligentes porque, de serlo, hubiesen encontrado un medio menos bárbaro que la guerra para hacer prevalecer sus concepciones políticas o modificaran éstas de modo que sin dañar en lo más mínimo el progreso de la propia patria no lesionaran poco ni mucho los intereses de las patrias agenas.

No son honrados porque han engañado a sus compatriotas con una sarta de embustes a fin de lanzarles a la pelea que, instintivamente rehuían, temiendo el mal incalculable que de ella derivaría; porque sabiendo la carnicería que iba a engendrar la guerra la provocaron sin el menor reparo, sin agotar todos los recursos que tenían a su disposición para evitarla. Mintieron los ingleses haciendo creer a sus compatriotas que se arruinarían si no aniquilaban el comercio de Alemania, si no destruían su marina. Mintieron los alemanes afirmando a las multitudes que no cabían dentro de los actuales límites del Imperio; diciendo que los franceses y rusos querían atacarles. Mintieron los rusos asegurando que una guerra era necesaria para llegar al mar libre—libre de hielos—. Mintieron los políticos austro-húngaros al hacer creer que peligraba la integridad del Imperio si no aplastaban a Servia.

En cuanto a las multitudes, a las víctimas de esos políticos, a las masas que trabajan, producen y ahora van al *spoliárium*, nada tienen que envidiarles las muchedumbres españolas.

Tampoco los rebaños extranjeros tienen conciencia de su propia fuerza e importancia; tampoco saben pensar por cuenta propia; tampoco saben imponer su voluntad ni lo que les daña, ni lo que deben rechazar con horror y asco.

¿A qué causa obece esa unanimidad en la tontería?

Se había dicho y repetido por los hombres que pasaban por inteligentes, que no había como la instrucción para mejorar las condiciones de las greyes humanas, para despertar su inteligencia. Al hablar del atraso de los españoles declaraban los listos que se debía al gran número de analfabetos.

Esta guerra, que tantas leyendas ha destruído, no deja en pie el santo edificio de la instrucción obligatoria y general. Las muchedumbres germánicas, que saben leer y escribir de corrido, no se muestran más sensatas que las esclavas que no conocen la A. Los hombres que han leído periódicos y libros, y que, por lo mismo, debieran saber que una guerra es una calamidad para los pobres, se portan lo mismo que los ignorantes. Y en los campos de batalla y en el asalto y ocupación de las poblaciones enemigas, con igual brutalidad proceden los que saben leer que los analfabetos.

¿Será preciso, para que las muchedumbres sean mejores y tengan conciencia de sus derechos, que todos los que las integran hayan estudiado una carrera científica o literaria? Además de que esto es, hoy por hoy, imposible, tampoco es de pensar que diera la solución deseada, porque hay miles y miles de hombres que tienen títulos académicos—y hasta que los dan—que carecen de buen sentido, que son tan necios como el más zafio aldeano, como el minero más embrutecido e ignorante.

No es difundiendo la instrucción, sino mejorando las inteligencias, como se podrán evitar catástrofes como las presentes. Hasta que se consiga eliminar de las sociedades humanas a los necios y a los perversos, a los ambiciosos y a los vanidosos, a los haraganes y a los solapados, no hay remedio posible. Y no se pongan moños los franceses, ingleses y alemanes.

A. RIERA

Por la Justicia

Campaña pro presos de Cenicero

La campaña que con tanto ahinco y tanta perseverancia se mantiene en la prensa obrera por los sucesos de Cenicero, ha tenido la virtualidad de producir un estado de opinión cada vez más favorable a la causa de nuestros compañeros, los inculpados en tan fatales sucesos.

No esperábamos menos.

El pueblo trabajador español, y con él los pocos hombres y entidades, que sin ser genuinamente obreros sienten deseos de equidad y de justicia, van paulatinamente sumándose a los que, como nosotros, desde el primer día, desde el primer momento inclinamos nuestro sentir, nuesrro amor, del lado de los humildes. del lado de los caídos. Nosotros, los anarquistas, los primeros en todas estas cuestiones en lanzar la piedra, si grandes fueron nuestros optimismos al considerar lo noble que era la tarea que nos imponíamos, no podíamos suponer que tan pronto, en un lapso de tiempo tan reducido, pudiera producirse una protesta tan vigorosa, tan expontánea, y que sin jactancias ni presunciones, pudiéramos calificar de formidable.

Sin embargo, a pesar de lo importante que va resultando la protesta, no podemos cejar en ella ni un momento; mas bien hemos de procurar intensificarla, dilatarla, hasta que el hábito de la victoria nos envuelva en los laureles de la gloria.

Ahora más que nunca, en estos precisos momentos, es cuando nuestros hermanos, nuestros compañeros, los que yacen sepultados en lóbregos calabozos hace meses, y en la ansiedad de la indecisión, necesitan nuestra ayuda, nuestro concurso, para que la falta de seguridad que en el Consejo de Guerra se ha manifestado y que lo mismo pudiera inclinarse en sentido favorable que desfavorable, lo haga hacia el primero, como es nuestro deseo, y no hacia el segundo, que es el deseo de los provocadores de los hechos, y que su más genuino representante es el nunca bastante execrable burgués Bujanda.

Tengamos presente para que nos sirva de acicate y para que al mismo tiempo nos indique con precisión matemática la conducta a seguir en tan doloroso asunto, las manifestaciones de uno de los abogados defensores, el cual ha dicho, sin que por ello se le pueda tachar de sectario, puesto que no pertenece a los nuestros, sino a los de ellos, que «juraba en nombre de sus hijos, que el procesado a quien defendía era inocente y, por lo tanto, solicitaba la más completa absolución».

Hagamos honor a esta palabra, corroboremos con el pensamiento de uno de los contrarios lo que ya informaba nuestro pensar; proclamemos a los cuatro vientos que nuestros compañeros son inocentes. No cejemos en la campaña emprendida; que los actos públicos celebrados en La Unión, Zaragoza, Barcelona, Olot y tantas otras capitales y poblaciones importantes, sean el preludio de esta intensa agitación. Que los centenares de adhesiones a la campaña que hasta nosotros llegan se multipliquen; que los muchos telegramas enviados al gobierno español sean el incentivo, para si existen aún rehacios que por idiosincracia o dejadez no han contribuído,

lo hagan en la medida de sus fuerzas. Cursemos muchos telegramas, pero no solicitando el indulto, pues esto es un error, al no haber sido hasta ahora nuestros compañeros condenados; solicítese en estos telegramas su liberación, por entender ser inocentes del delito que se les amputa.

Elevemos nuestra voz, nuestra enérgica protesta hasta las alturas donde se forja el rayo: rayo destructor y de exterminio.

Pensemos siempre que de estas cosas se trate, que querer es poder. Sírvanos de lección lo que sucedió a Canalejas cuando los sucesos tristemente célebres de Cullera. De los varios condenados a muerte se conformaba con uno; mas el juez supremo ante el cual nosotros procuramos ventilar las cuestiones, la opinión pública, se impuso y él tuvo que ceder.

Si los hechos pueden servir para ilustrar lo que pensamos hacer, no olvidemos esta contundente lección.

Así, pues, tú tienes la palabra, pueblo. juez supremo en estas cuestiones, de tu voluntad depende la vida de tres hombres que no cometieron otro delito que pretender mejorar su condición de siervos y de parias.

Si consientes que este monstruoso crimen jurídico se perpetúe, si consientes que tres víctimas inocentes hagan ofrenda de su vida ante el insaciable moloch capitalista; si por tu abandono el llanto, el dolor y la horfandad ha de ser la única herencia que otorgues a unas cuantas madres y a cincuenta y dos inocentes criaturas, se demostrará una vez más que todo es mentira, que todo es una farsa, que el amor a la justicia, que el amor a la humanidad no son sino los falsos oropeles con que se encubre nuestro egoismo, nuestra bajeza, nuestra cobardía.

Aunense voluntades; estimúlense las iniciativas; entablemos una verdadera cruzada; que los actos ya celebrados sean, no el fin sino el principio de tan justiciera labor, y pronto, muy pronto, los amantes de la justicia, los defensores de las causas nobles, llegaremos al fin que nos proponemos.

¡Adelante, siempre adelante!

Comité Pro campaña de Cenicero

Constituído el Comite anarquista para llevar a cabo la campaña en pro de la liberación de los compañeros de Cenicero, celebróse el sábado por la noche el primero de los mitins por barriadas, en el local de la Juventud Radical del distrito V, con numerosa concurrencia.

Entre otros actos, este Comité ha acordado efectuar un MITIN MONSTRUO el domingo en uno de los más grandes teatros del Paralelo y que se anunciará por carteles oportunamente.

UNA ADHESION

Hemos recibido de la Sociedad de Agricultores de Arriate, la siguiente carta:

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD: En Asamblea general efectuada en esta villa el día 6 de mayo, se acordó, ante el peligro de que se haga una monstruosidad contra nuestros hermanos de Cenicero, hacer todo cuanto sea preciso para su liberación, secundando todos los propósitos encaminados a ello, hasta lograr la vuelta de las víctimas del cacique Bujanda al seno de sus familias

Por la Sociedad de Agricultores de Arriate.—*La Junta.*

Pro Castellví

Simultáneamente a la campaña por los compañeros de Cenicero no se descuida tampoco el «caso» Castellví, como lo prueba la reunión de delegados de entidades obreras y culturales efectuada el martes pasado en el local del Sindicato de Carpinteros, en la que se aprobaron después de breve y provechosa discusión, las proposiciones siguientes:

Que se solicite del Ayuntamiento que éste pida el indulto de Castellví.

Que se celebre, lo antes posible, un mitin en Madrid, para el mayor éxito de la campaña.

Que el Comité pro Castellví se dirija a la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre, recabando su apoyo y que la campaña se extienda cuanto antes.

También se acordó que se empiecen suscripciones y que los Sindicatos contribuyan con lo que puedan.

Estuvieron representadas en el acto 26 entidades y adheridas 50.

La reunión terminó con el firme deseo de trabajar activamente por la libertad de Castellví.

Todo el que desee cooperar, puede enviar su óbolo al Comité, que reside en la calle Peu de la Creu, 14, local de los carpinteros y ebanistas.

Se ha cursado el siguiente telegrama:

«Presidente del Consejo de Ministros.—Madrid.

Ante la injusticia de continuar en presidio José Castellví, aconsejamos reparación dándole la libertad.—Sociedad Obreros Vidrieros de Badalona.—Sociedad Vidriera Pueblo Nuevo.»

Es de esperar que, con la actitud de todos, consigamos la libertad de Castellví. ¡Adelante!

Razones y palos

La farsa confesada

En un «fondo» de *El Socialista* publicado dos días antes de la apertura de las Cortes se empieza diciendo:

«Pasados dos días se abrirán las Cortes. Examinando en conjunto su constitución, puede afirmarse, sin temor a que los hechos nos rectifiquen, que estas Cortes que comenzarán a funcionar el próximo día 10, no serán mejores ni peores que las disueltas: serán iguales y harán en beneficio del país lo que las precedieron: nada o casi nada».

Esta propia confesión de lo negativa que es la acción electorera-político-parlamentaria, parece que habría de bastar para que el *Partido Obrero* rectificase su actuación en el sentido de negarse a colaborar con el enemigo común la burguesía política y la monarquía, intensificando así la propaganda de los ideales socialistas para darles vida cuanto antes mediante la acción revolucionaria. Es más: esa rectificación debería haberla ya hecho el *Partido* desde algunos años, pues en todas las anteriores legislaturas han repetido los portavoces socialistas la misma cantinela de que las Cortes no son representación de la voluntad popular y de que son una impostura fabricada por los oligarcas que están al frente del Estado.

Y siendo esto cierto y reconociéndolo así, ¿cómo persisten los jefes socialistas en dar facilidades para la perpetuación de esa impostura mediante su concurso?

El Socialista acaba su «fondo» con esa otra confesión, que es una ampliación de la primera:

«Ni peores ni mejores, sino iguales, son las actuales Cortes que comenzarán sus tareas pasados dos días. Y éstas, como las pasadas, como las venideras, resolverán los problemas graves o sin importancia que se les presenten, del mismo modo que resolvieron otros, planteados en tiempos pasados.

Son Cortes hechas a medida de las necesidades de la Monarquía. Y en tanto esta sea dueña del país, continuará su obra».

Se comprende la creencia en lo falso y la voluntad en el error en los inexpertos, en los ignorantes. Pero, cuando se tiene dilatada experiencia; cuando se conoce todo lo abominable: cuando se declara que las Cortes son hijas de los que mandan y, que, por lo tanto, no tienen ninguna misión que cumplir y, no obstante, se quiere continuar en el error, en la impostura y en la infamia; los que tal hacen, claro que son unos redomados farsantes, colaboradores de la burguesía monárquica y republicana, con la agravante de retardar la vida del más sublime ideal humano.

Demostración de ello es la equivoca actuación de las *grandes* cabezas del socialismo demócrata, según propia confesión.

De cómo unos "cuernos" pueden provocar la Revolución

Leemos en la prensa burguesa lo siguiente, refiriéndose a la apertura de las Cortes:

«Desde antes de las doce de la mañana, comenzaron a cubrir la carrera desde Palacio al Congreso, numerosos contingentes de nuestro ejército.

Previamente se habían enarenado todas las calles del trayecto, en las cuales se habían tomado grandes precauciones.

En cada balcón había un policía.

Fuerzas del cuerpo de Seguridad, formando extensos cordones, ocupaban todas las bocacalles.

En cada puerta de las casas del trayecto prestaba servicio de vigilancia un individuo de la Guardia civil.

Las órdenes circuladas a las fuerzas y a los jefes que las mandaban, eran severísimas.

En todos los hoteles del trayecto, círculos de recreo y demás centros públicos, la vigilancia era extremada.

Dentro y fuera del Círculo de la Unión Mercantil estaba apostado un numerosísimo grupo de policías.

El Capitán General, seguido de su Estado Mayor, ha recorrido todo el trayecto, inspeccionando la disposición de las precauciones».

Y después de leer esto nos preguntamos asombrados: ¿En qué pueden haberse motivado precauciones tan bélicas y extraordinarias que recuerdan las no tan grandes que tomaba la corte de Luis XVI en los preludios de la gran Revolución?

Pero la contestación nos viene seguidamente al leer lo que prosigue:

«El general La Barrera nos refirió el siguiente servicio prestado por la policía:

Esta tarde se presentó en una tienda de armas de la calle Carretas, un individuo que vestía larga blusa, y compró una pistola, que el dueño le vendió, exigiéndole tres duros y la licencia de uso de armas.

Cuando hubo salido de la tienda el comprador, sospechó el armero si aquél querría emplear el arma para algún atentado y se apresuró a poner el hecho en conocimiento de la policía. Esta, diligente, logró detener una hora después al individuo de referencia, utilizando las señas que dió el tendero.

Conducido a la Dirección general de Seguridad y estrechado a preguntas, dijo que había comprado el arma para matar a su esposa. Los antecedentes de dicho sujeto son buenos».

La verdad es que el *canguelo* induce a hacer cosas extraordinarias. Y si ello va acompañado del afán de hacer méritos de la policía, sólo basta el más mínimo suceso para provocar una hecatombe que pase a las páginas de la historia.

Una vez más la policía ha salvado a la monarquía española...

Dos moscas atadas por el rabo

Casi al mismo tiempo que el rey de España leía su discurso en la apertura de las Cortes diciendo que *«la formidable tarea de reconstitución material, la atiende el Gobierno, presentando un plan de medidas económicas para aliviar la crisis obrera y la de subsistencias»*, los tahoneros subían *una vez más* en cinco céntimos el kilo de pan y la Asociación de Fabricantes de Harinas hacía público, por medio de la prensa diaria que, «habiendo regresado de Madrid la Comisión gestora, sobre las compensaciones prometidas, *con la negativa del ministro de Hacienda, en nombre del Gobierno, de realizarlas en ninguna forma*, es explicable la actual subida en el precio de las harinas y, por consiguiente, en el del pan. Advirtiendo además que, al solo anuncio de tal negativa, han subido los trigos nacionales de 65 á 75 reales fanega, y que a causa de la elevación de los precios y de la *falta de orientación del Gobierno* es inevitable que no sea la actual la última subida en el precio del pan, sino que a la misma pronto suceda otra»...

Concluyen su «remitido» los burgueses harineros exclamando: «Dios quiera que pronto se cierre esta escala de perturbación económica y social que estamos bajando».

¡Bajando! Bueno, vayan *subiendo*, pues, los precios de las subsistencias los burgueses acaparadores; vayan subiendo, que cuanto más alto suban más fuerte porrazo recibirán a la caida.

Pero lo más notable es que de las manifestaciones del Gobierno leidas por el jefe del Estado en la apertura de las Cortes y de las publicadas por los burgueses de la harina y del pan, resultan dos moscas atadas por el rabo, las que no podrán ser desatadas de otra manera que aplastándolas de un vigoroso puñetazo dado por el Pueblo el día menos pensado.

Un epitafio a Granados

Sabido es que los elementos políticos que se reparten los puestos administrativos de la ciudad y que al tomar posesión de sus cargos entran en la *Casa Grande* como horda de famélicos, no reparan en medios para logar sus propósitos de lucro y de vanidad, y que lo mismo *municipalizan* el servicio de «pompas fúnebres» o enterramientos entregándolo a una Compañía explotadora para que el Pueblo pueda *enterrarse* más barato... con unas angarillas, que sustituyen las elegantes y lujosas lápidas de marmol indicadoras del nombre de las calles, barrios y distritos de la ciudad, por otras ordinarias de chapa de hierro esmaltado con solo el nombre de la calle, pero que con el cambio se hace una operación doble consistente en un *negocio* de muchos miles de pesetas para las arcas... particulares de los que en ello intervienen y, por otra parte, *hacer que hacen* algo en sentido regionalista grabando el nombre de las calles en catalán además de castellano, sin duda para que los no catalanes sepan que *carrer* quiere decir «calle».

En la última sesión municipal y a propósito de lápidas y de algo fúnebre, las dos fracciones políticas que *administran* la ciudad han ido a la greña porque una de ellas propuso, aprovechando las circunstancias de la muerte de Enrique Granados, que se borrara el nombre de la calle de Berlín, sustituyéndolo por el del malogrado músico nacido en Cataluña y muerto a consecuencia del torpedeamiento del «Sussex».

Todos estaban conformes en dar el nombre de Enrique Granados a una calle de Barcelona; pero degenerada la proposición de homenaje en una cuestión asquerosa de «filias» y «fobias», Granados se quedó sin calle... y sin efecto la lápida que Carlos Jordana, de *El Diluvio*, propuso se grabara de la siguiente manera:

Calle de

Enrique Granados

Músico catalán, autor de «Goyescas» Nació en... (la fecha). Murió en 1916 a bordo del vapor «Sussex», torpedeado por los alemanes.

Su muerte indignó a todos los hombres civilizados.

¡Valiente epitafio ha resultado ese póstumo homenaje a Granados!

Y todo por no haberse podido *entender* los concejales de uno y otro bando, puesto que el asunto no implicaba un *negocio* a hacer...

MONTEGUALDO

LA CONFERENCIA DE VALENCIA

Las anormales circunstancias que la clase trabajadora atraviesa, la persistente alza producida por los acaparadores con los artículos de primera necesidad, el agio y el robo que como norma de conducta se observa en los que a sí mismos se titulan comerciantes, hicieron germinar la idea de la celebración de esta conferencia.

A decir verdad, más que conferencia ha sido un Congreso Nacional, lo prueban los 70 delegados directos allí enviados por entidades que así se han encontrado directamente representadas y vienen a afirmarlo en segundo lugar las seiscientas entidades adheridas, que por la crisis existente, no han podido manifestarse como era su deseo o sea enviando delegado que directamente les representara.

Una vez más se ha patentizado el deseo que anima a la clase trabajadora y el afán de tomar nuevos derroteros por lo que respecta a los medios a emplear en las luchas entre el capital y el trabajo.

Ha bastado un llamamiento de la Confederación Nacional del Trabajo, y sin tiempo material para que este llamamiento fuera por todos atendido, ha sido, sin embargo, un gran contingente el grupo de organizaciones españolas, que si no es el más numeroso, sí que es el más consciente, haya respondido al extremo que lo que nosotros creíamos que no pasaría de ser un término medio, se ha convertido en un éxito franco y sincero.

La labor que los compañeros y amigos allí congregados han realizado, no podemos con justeza precisarla; pero esto no nos impedirá el decir que estimamos será provechosa.

El establecimiento de una unidad de acción entre el proletariado organizado de España, la creemos necesaria y más que necesaria imprescindible. Entiéndase bien que al hablar así lo hacemos en un caso concreto y es como el que actualmente nos ocupa, o sea: abaratamiento de las subsistencias, campaña pro presos Cenicero y J. Castellví, por el momento, y amnistía general para todos los presos político-sociales. Para estos hechos entendemos que la cohesión y la armonía entre todas las entidades obreras no puede perjudicar a nadie y sí beneficiar a los que más audaces, cayeron envueltos en las mallas del Código penal.

Si más tarde, si andando el tiempo se liman asperezas y esta unidad de acción que hoy se concreta a un solo caso puede mañana hacerse extensiva para todo, no seremos nosotros quienes la combatamos, siempre que todos los que la integren, al hacerlo, vayan de buena fe, sin un pensamiento preconcebido de ejercer hegemonía en beneficio de tal o cual individuo, anteponiendo a los intereses colectivos, los intereses personales.

Y como en números sucesivos hemos de ocuparnos de los resultados de esta conferencia, hacemos punto por hoy, enviando nuestro cordial y entusiasta saludo a los delegados que representando a una parte del proletariado español, se hallan en Valencia reunidos.

Diálogos de la época

I

Pesimista estás, amigo mío. Tu pesimismo es el que te lleva a conclusiones absurdas que nada confirman, que no puedes probar tú mismo.—Al decir esto, el joven, enamorado de la vida, miraba a su interlocutor con mirada compasiva y dejaba escapar al aire una bocanada de humo.

No se apresuró a contestar el otro; antes de hacerlo dejó asomar a flor de labio una sonrisa entre burlona y triste, una sonrisa que podía ser una mueca. Luego, lentamente, dejando caer las palabras, dijo:

—Ya conozco tu teoría: el mundo marcha siempre por la vía del progreso indefinido; las más horrorosas hecatombes, los más dolorosos siniestros, sirven, de modo que parece paradógico, a empujarlo en su camino ascendente... Sí, ya conozco todo eso; es la forma cándida de Pelletan. Pero los hechos, los innegables hechos de la vida, desmienten tu opinión; y tu visión, de color de rosa, se esfuma ante la realidad. Los hombres son avaros de sus maldades; las cuidan como a tesoro sagrado, y cuando alguno se les acerca hablándoles con palabras de bondad, todos se vuelven contra el ladrón, que pretende disminuir su amado haber. Los hombres no quieren saber nada de lo bello, nada de lo grande; son perros sarnosos que muerden al que pretende curarle sus llagas... ¡No te acerques a ellos, amigo, clavarían sus dientes en tus carnes!...

El joven, enamorado de la vida, dudó un momento en replicar: ¿para qué? Sabía que su amigo era incurable, que más que otra cosa era un cansado, una pobre alma, que había comido mucho, y que sentía necesidad de dormir largo tiempo. Pero junto a ellos, escuchando sus palabras, tres o cuatro neófitos ardientes de pasión por el nuevo ideal, clavaban en ellos los ojos demandadores, pidiendo una solución a sus dudas, un consuelo al dolor de sus ilusiones heridas.

Y por ellos, fueron sus palabras; vibrantes como un apotegma, inspiradas como una arenga. —No disfraces tu cansancio; no quieras negar el sol, porque tus ojos apagados no pueden admirar su luz; si las piernas te flaquean, échate a un lado del camino, pero no pretendas negar la meta, no quieras decir que el oasis es inaccesible. Te soñaste alfombrado de flores el sendero; imaginaste fácil la tarea, simple la obra.

Amigo, culpa a tu ignorancia, a falta de visión; no quieras buscar en los otros lo que está en ti. —Y mas exaltado prosiguió—: El Ideal ha de cumplirse en nosotros; la fe debe alimentarse en nosotros; debemos saber que somos el principio de la grande obra y que, cuando nos elevamos, en nosotros se eleva la Humanidad.

¿Qué culpa tiene alguno de que tus oídos sean sordos?

Si no lo fueran podrías enterarte de que un mundo de bondad se forma a tu alrededor mismo; podrías escuchar las voces de amor, los cantos de gozo, que eleva una humanidad nueva... Aquí mismo, ¿no lo ves en estos jóvenes que dan sus horas, sus días, su vida, al fin que juzgan bueno y noble? Por todas partes (en los apartados rincones, sobre los grandes barcos que surcan el mar, en el fondo obscuro de las minas), corazones sencillos y grandes laten doloridos o gozosos, cuando una pena o una alegría, hieren o regocijan a los demás corazones. Las lágrimas de los ojos tristes, encuentran manos amigas que las enjuguen, y por sobre la tierra, un hálito de solidaridad anima el pecho de muchos hombres.

—¡Optimismos, optimismos! ¿Dónde está tu amor, tu solidaridad? ¿Acaso sobre los campos de batalla, entre el tronar de las bombas y el grito de los heridos?

—Sí, también allí: Yo no te digo que los hombres sean perfectos; no los quiero como tú los quieres, ángeles de pureza. Yo se que aún falta mucho por andar, pero se también que el camino recorrido es largo. Sí; también sobre los campos de batalla, miles de hombres y mujeres, con una cruz roja al brazo, recorren los sitios de la muerte llevando auxilio a los desgraciados caidos; no hacen reparo en el uniforme que visten, en la lengua que hablan; el sentimienro de la humanidad se manifiesta en ellos... aun sin saberlo.

—Optimismos, optimismos... Panglós a tu lado, aparece sombrío —y otra vez asomóle a flor del labio, como una mueca, la sonrisa. Ante el desdén marcado de estas últimas palabras, el soñador, todo esperanza y ardimiento, estalló en el canto entusiasta de su inquebrantable fe:— Se lucha por necesidad, casi física; se lucha por placer íntimo y profundo, por arranque expontáneo e irresistible. ¿Crees que se puede abandonar lo que forma parte principal de nuestro ser (nuestros hermosos sueños de justicia, nuestros odios), como quien tira una camisa usada? Ya espero lo que vas a decir: somos esclavos de un miraje, pues bien; si ser libre es ser muerto, si el supremo ideal ha de ser no tener ninguno, ¡déjanos así! vale más morir en un día de sublime delirio, que arrastrarse eternamente, sombrío y cabizbajo, arrastrándose por la tierra como un pájaro idiota que, celoso de la conservación de sus alas, no se eleva por miedo a quebrarlas.

Después de estas palabras reinó completo silencio: el escéptico, miró al cielo que se descubría por la ventana abierta, después al mar lejano, sobre cuya superficie volaban rozando las gaviotas, y en sus pupilas obscuras y somnolientas, no hubo un fulgor ni una animación.

P. PALOMERO

Buena propaganda

Aprovechando la circunstancial permanencia en Barcelona del compañero Sánchez Rosa, se han organizado varios actos de propaganda. El día 6 dió una conferencia en la Union Ferroviaria (Sección Norte); el día 7 se celebró un mitin anarquista; el día 9 se organizó una conferencia en la Sociedad de Lampistas; el día 11 otra conferencia en la Sociedad de Fundidores y el día 12 otra en el Cine Montaña organizada por los Sindicatos de Cilindradores y Arte Fabril «La Constancia».

Esta conferencia resultó la más importante, pues estando dedicada a la mujer del Arte Fabril, el amplio local donde se celebró el acto fué insuficiente para contener el público que llenaba hasta los pasillos.

La cabida del local es de 5.000 personas y bien puede calcularse que había 3.000 mujeres.

El tema que había de desarrollar el compañero Sánchez Rosa era: «Sindicalismo de acción directa como medio de lucha para la emancipación obrera.—Necesidad del concurso de la mujer».

Expuso la necesidad de que los hombres que profesan ideales emancipadores, hagan partícipes de ellos a sus compañeras, para que no se de el caso de que sirva de rémora en las luchas sociales, por desconocimiento del significado de ellas. Les expuso la indigna explotación de que son objeto, aprovechando su ignorancia, demostrándoles la necesidad de que aporten su concurso a la gran obra de redención humana.

La conferencia fué por demás oportuna, por hallarse las compañeras del Arte Fabril en período de reorganización y próximas a la lucha por su mejoramiento.

La labor realizada en dicha conferencia por Sánchez Rosa habrá dejado un camino a seguir por las dignas compañeras que ignominiosamente son explotadas en las fábricas.

TRABAJADORES: Leed y propagad **SOLIDARIDAD OBRERA,** *único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.*

Algo sobre enseñanza

Entre los diferentes problemas planteados para la regeneración humana, hay uno que sobre todos ha de detenerse nuestra atención.

Es problema vital, es problema complejo, que parte de hechos demostrativos y empíricos.

Precisa para que nuestra labor, para que nuestra propaganda no sea única y exclusivamente cuestión del momento, que se afirme, que se afiance, que se transforme en hechos reales y tangibles, para que resulte, tanto en la forma como en el fondo, obra de disgregación en el sentido actual y obra de afirmación en el sentir futuro.

Si queremos que la honda labor que resulta de la afirmación categórica de nuestros ideales no sea en una de sus más intensas modalidades estéril e incompleta, precisa que en modo alguno nos olvidemos de la enseñanza.

Valor intenso, valor innegable, es la propaganda que continuamente, que asiduamente practicamos entre los trabajadores, mejor dicho, entre los adultos.

Pero también es innegable que esta propaganda es incompleta, salvo raras excepciones.

En la constante e interminable relación que existe entre nosotros, entre los anarquistas, el menos observador se dará perfecta cuenta de lo inmensos, de lo grandes que son ciertos errores y ciertos modos de apreciar el valor de cada cosa.

Y no puede ser por menos. Es más; pasadas las causas generadoras de estos hechos, llegamos a sacar la conclusión de que sino fuera nuestra fuerza de voluntad al estudio tan continua y tan perseverante, sino imprimiéramos a cada instante modificaciones al bagage intelectual que poseemos, incurriríamos en muchos y más graves errores y llegarían en un momento dado a ser tan fundamentales, que desvirtuarían la filosofía anarquista, madre excelsa de nuestras más sublimes aspiraciones.

La explicación de este fenómeno no es, según mi particular modo de ver, según mi concepción realista de las cosas, nada difícil. Es más; la considero, no como una necesidad determinada por causas anteriores o posteriores, no; sino como una consecuencia deribada de nuestra educación, como el nexo que une, que aquilata lo que plásticamente se grabó en nuestro cerebro; y lo que en el desarrollo de la vida, en el curso de los años hemos aprendido, hemos asimilado, según nuestra particular manera de juzgar los acontecimientos que en la órbita de nuestra existencia se han desarrollado.

No podemos de una manera imperiosa y rotunda, borrar de nuestra mente, de nuestra retina el gérmen de la forma más o menos equivocada, según la cual hemos de juzgar los acontecimientos.

Es verdad que podemos modificarlos en gran manera, pero no en absoluto. De aquí que en el fondo de todo nuestro pensamiento, hay algo incierto, algo confuso, una especie de nebulosa que no nos deja, que nos impide ver con la excelsa claridad necesaria, con la magnitud deseada el fondo cristalino de nuestras legítimas aspiraciones.

Ateniéndonos, pues, a la realidad de las cosas, es necesario, es por todas formas imprescindible que la piqueta demoledora, el esfuerzo, sino íntegro por lo menos en gran parte, sea exclusivamente dirigido a destruir, a aniquilar, a borrar ese fondo obscuro e incierto que en todos nosotros, en manera más o menos ostensible se manifiesta, para así poder dar a cada cerebro, a cada hombre o mujer que viene a la vida, los medios de no incurrir en el error al apreciar el valor intrínseco de cada cosa.

Si los hechos pueden servirnos de enseñanza y por mi parte afirmo que sí, es a la escuela, es a la educación de la infancia a la que esta parte de nuestro esfuerzo ha de ser dirigida.

No olvidemos las lecciones del enemigo.

A raiz de la separación de la Iglesia y el Estado en Francia, vino la expulsión de las órdenes religiosas.

Permítaseme una pequeña disgresión. Hay incautos que creen que la separación de la Iglesia y el Estado trae la derivación inmediata de expulsión de sacerdotes, frailes y monjas. Esto es un error. Lo único que dimana de esta ley es que el Estado no contribuye a mantener el culto con ayuda alguna pecuniaria a los sacerdotes y somete a los frailes y monjas a las mismas condiciones que los demás ciudadanos. Si ejercen industrias pagan su contribución, etc., etc. Así, pues, las órdenes religiosas que se sometieron, continuaron su obra como antes.

Y he aquí el objetivo de mi disgresión. ¿Sabéis qué órdenes religiosas quedaron en Francia? Todas las que se dedicaban a la enseñanza. La perseverante labor que ejecutaron, la constante propaganda realizada, les puso en condiciones ventajosísimas, de las cuales hoy recogen el abundante fruto.

Así, pues, se impone la suprema necesidad de que dilatemos y esparzamos la enseñanza racionalista.

No dejo de comprender las múltiples y variadas dificultades que a ello se oponen, pero tampoco dejo de comprender lo que podemos hacer si queremos.

Una de las causas primordiales es la falta de individuos capaces para dedicarse a la más grande, a la más sublime y al mismo tiempo más difícil de las misiones al hombre encomendadas: la enseñanza.

No basta decir yo soy profesor racionalista, no; no es esto lo suficiente ni siquiera lo necesario; lo principal, lo esencial es serlo, es valer, es tener verdadera fe, verdadero amor al profesorado; es sentir amor, creer en el niño, identificarse, esparcir cuando se está entre ellos un algo de paternal superioridad, para que la criatura no le mire con repulsión, con temor en el fondo de su alma y se entable secretamente, sin que el niño se de cuenta, como un lazo indisoluble que le atrae, que le retiene al lado de aquel hombre.

Es difícil, dificilísimo, ser maestro; es fácil, facilísimo, ser verdugo.

Ya se que es difícil encontrar, no lo que expongo en estas cuartillas, sino lo otro, lo que deseo y no se exponer, relacionado con este tema.

Sin embargo, mucho podríamos hacer y a esto tiende mi propósito.

No es tampoco mi intención culpar en todo al maestro. Una gran parte y no despreciable de la educación del niño corresponde a sus padres.

La intensa labor del profesor queda en gran parte neutralizada, si los padres no le ayudan.

Hay muchos, muchísimos, que creen que con enviar el hijo o la hija a una escuela titulada racionalista, ya está todo resuelto.

Nada más lejos de la verdad. Nada más erróneo que esa particular manera de juzgar las cosas.

El maestro es un complemento del padre, y el padre un complemento del maestro. Es decir; son dos individuos que colocados en sitio diferente por lo que al niño respecta, colaboran en la misma obra, contribuyen a un mismo fin.

Son estas, sin duda alguna, cosas de estudio, que por lo complejas, por lo importantes y sobre todo por lo necesarias, a nosotros, a los anarquistas, nos interesan en gran manera.

Por lo interesante del tema y lo incompleto de este trabajo, si otros compañeros no lo hacen, es muy fácil que me ocupe otro día.

A. PESTAÑA

"Vida Anarquista" por ANSELMO LORENZO

Tenemos a la venta al precio de una peseta, este libro, segundo volumen de la BIBLIOTECA de TIERRA Y LIBERTAD.

¡SILENCIO...!

Para mi amiga Ana Rosado López

En modesto hogar proletario vino al mundo, como fruto amoroso de dos jóvenes amantes, un robusto niño, rubio como las llamas desprendidas de una fogata de hojas secas.

Su venida fué acogida con júbilos de alegría y el nombre de Florido esculpido en su frente por un ramillete de besos de sus padres.

Su abuelo, que aun vivía, aunque ya próximo a dejar el paso libre a la nueva generación, acogió con frío glacial la venida de su nieto, pues Florido no era el nieto que él deseaba. El deseaba un Juan, un Currillo o un Bartolillo; un niño que al salir del templo de la Venus madre, entrara antes de recibir el primer beso, en el templo de la Iglesia madrastra, donde recibiera la ración del agua microbio-bautismal; un niño que en vez de oir por vez primera de boca de sus padres un «amor mío», oyera un «dios mío»; un nieto que en vez de entrar en la escuela racionalista, entrara en la escuela clérigo-patriotera. Mas como no fué así y esto lo tenía ya tragado el pobre viejo, no pudo de ningún modo acoger con alegría al que venía a empujarlo adjunto con sus rancias creencias, hacia la transformación de su legendario sistema social-orgánico.

Cuando la evolución super-orgánica de Florido llegó a contar cinco años, sus padres decidieron inscribirlo en la escuela sostenida por una potente organización obrera, a la cual ellos aportaban su grano de arena, tanto en lo moral como en lo material.

Obvio es decir que la enseñanza que en dicha escuela se daba, era la más amplia posible, dentro de la pedagogía racional. De no ser así, Florido no hubiera entrado en ella ni sus padres la apoyaran en lo más mínimo.

Su abuelo, que aun vivía, veía con profunda tristeza los primeros pasos de su nieto; la influencia que la escuela donde asistía Florido iba ejerciendo en la gente nueva y sobre todo la que su nieto ejercía con su modo de ser y la educación adquirida sobre el vecindario.

Los padres de Florido no se preocupaban de las preocupaciones del viejo; lo consideraban como una cosa perteneciente al pasado; una cosa muerta moralmente, sin efecto sobre la generación creciente.

Un día la joven madre de Florido, después de un período de nueve meses, dió a luz un segundo retoño; de la misma estampa que el primero, aunque un poco menos rubio.

Como la venida de Florido, la de Justino fué acogida: por parte del abuelo con frío glacial; por parte de sus padres y demás parientes, con júbilo y regocijo. A los cinco años y cuatro meses, había venido el segundo. Ya no vendrían más, pues los padres de Florido y Justino, por expresa voluntad, habían conscientemente limitado la generación.

El viejo sufría amargamente la conducta de sus sucesores; no tenía qué dejarles, esta era su pena, la de no tener riqueza alguna, para tener la satisfacción de no dejarles nada, en pago a sus diabólicos procedimientos.

Cuando los padres de Florido y Justino recibían la visita de algún amigo o alguno de sus afines, el abuelo se retiraba hacia el corral, mordiéndose los labios de despecho, como se retira la fiera cuando se ve impotente para vencer en la lucha.

Un día, cuando Justino contaba un año; cuando ya en su rostro se destacaba la vivacidad y la ansiedad de llegar a ser libre, cualidad que el viejo notaba con irritabilidad espantosa y que cuando no podía disimular se retiraba con los cabellos de punta y los brazos cruzados, crispados los puños, un día, repito, el niño Justino amaneció enfermo.

Sus padres se vieron por primera vez en la necesidad de llamar al médico del barrio; a ese médico que el municipio paga con lo que saca al pueblo con impuestos, arbitrios y demás gabelas, para que asista a los enfermos pobres.

Después de buscado por varias partes, el médico fué encontrado en una taberna aristocrática jugando... al tresillo.

Acudió con la misma voluntad que el reo que va hacia el patíbulo; llegó al lecho del enfermito, le puso la mano en la frente e hizo una mueca desagradable; le tomó el pulso y al fin dijo: «Este niño tiene una fiebre espantosa con síntomas de difteria.» Los padres y los parientes acogieron la novedad con la consiguiente tristeza y dolor. El médico recetó cualquier cosa y salió sin decir más.

El padre de Justino tuvo que retirarse al trabajo, confiado en la custodia de su amada compañera y en el buen efecto de la medicina recetada por el médico de los pobres. El día se le hizo un siglo. Cuando regresó se encontró a su Justino con más fiebre que lo había dejado. Entonces pensó llamar al médico de nuevo; salió a la calle como un loco; lo encontró y lo trajo a su casa. El médico volvió a pulsarlo y a recetar. Al salir por la puerta el abuelo lo detuvo.

—Oiga—le dijo—¿qué me dice usted de mi nieto?

—De su nieto le digo—contestó el médico con tono doctoral—que de esta noche no pasa.

La contestación del médico no impresionó al viejo en lo mas mínimo. Después se sentó al lado del enfermo. Los padres y algún pariente y algún que otro vecino, también se sentaron próximos al lecho del infante agónico.

El niño se agitaba, se debatía con la fiebre; haciendo figuretas y muecas horribles con el rostro, levantando los brazos, crispados los puños como queriendo salir del fuego abrasador que le devoraba las entrañas.

Todos le miraban compungidos; todos lamentaban ya el funesto desenlace; todos menos el abuelo lloraban interiormente la pérdida de aquel nuevo luchador, que parecía presa de la reacción morbosa y víctima de la impotencia, de la ineficacia de la medicina alopática; todos menos el viejo sentían quedarse sin aquel segundo retoño que caía tronchado apenas había abierto sus primeras hojas; todos menos el viejo, porque el viejo también era presa de otra fiebre, víctima de una reacción; la fiebre religiosa y la reacción que sobre el amor filial ejercía el cúmulo de supersticiones, creencias y prejuicios de todo un pasado nebuloso. He aquí el por qué no sentía la muerte de su nieto; lo veía ya ascender entre nubes dirigiéndose al cielo que la imaginación religiosa le presentaba como única mansión para su querido nieto, que lo veía ya salvado de las penas del infierno.

De pronto el enfermo se tranquiliza; todos se levantan sollozando dirigiéndose hacia él; el abuelo hace otro tanto poniéndole el dorso de su rugosa mano sobre la frente ya fría como losa sepulcral. Todos se dan cuenta de la funesta tranquilidad del agonizante, prorrumpiendo en gritos desgarradores la madre y lastimeros sollozos los demás; en tanto que el viejo sin retirar su mano de la frente del cadáver y llevándose el índice de la otra a la boca un tanto compungida y con mezcla de ironía exclama:

—¡Silencio, silencio! No despertar al niño que duerme.

ILE GALES

Los animales muertos a causa de la guerra

Según una estadística publicada hace algún tiempo por el diario americano *The Animal Word* (El mundo animal) que encuentro inopinadamente, cortada de *La Vanguardia* y oculta entre las amarillentas hojas de un viejo libro, el ejército de la Unión, perdió en los últimos años de la guerra de Secesión, un total de 20.000 caballos, o sea un coeficiente de 600 caballos por día.

En la guerra de Transvaal, Inglaterra perdió durante la campaña, un total de 15.000 caballos.

Queriendo establecer, aproximadamente, el número de víctimas que causará en el mundo equino la guerra actual, dicho diario fija en 5.000 por día, el número de caballos y mulos que mueren o quedan inútiles por efecto de la guerra. Como hoy llevamos 21 meses y medio de guerra o sean 585 días, el total de los solípedos que la horrorosa contienda elimina, asciende a un total de 3.225.000. ¡Más tres millones de caballos y mulos que la guerra ha eliminado de la producción y del consumo! (porque el caballo es comestible en muchos países) Nada... Una friolera...

«Esta cifra—dice el referido diario—no debe considerarse como baja, sino más bien algo elevada.»

Pero como la citada estadística fué publicada por el mismo, cuando la matanza europea carecía de la extensión y acometividad (leed salvajismo) que reviste ahora, yo creo, al contrario, que debe juzgarse más bien modesta.

«Al lado de las pérdidas de los caballos y mulos,—añade—las que causa entre perros y palomas mensajeras resultan insignificantes. Pero en la gran tragedia a que asistimos y en la cual los hombres se vuelven números y las víctimas humanas se cuentan por centenares de miles... ¿quién piensa en los pobres animales víctimas de las granadas, de las enfermedades, del cansancio y de la debilidad...?»

¡Cuánta razón asiste al estadista americano!... Pero, oiga... oiga... ¿Y las sociedades protectoras de animales?... ¿Y la «loi Gaumont»?...

Tanto cariño, tanto amor para los animales en tiempo normal y ahora que en los campos de batalla con sus estertores, con sus mugidos, con sus relinchos lastimeros de pobres bestias asesinadas, son capaces de conmover al más indolente de los mortales, estos «animalófilos» no han dicho todavía «esta boca es mía».

A esta hecatombe de caballos, mulos, perros y palomas, a la que se refiere el estadista, hay que añadir las innumerables cabezas vacunas, cabras, cerdos, aves de corral y diversos otros animales domésticos, que abandonados por sus dueños en las ciudades, pueblos, dehesas y alquerías, mueren paulatinamente de hambre o son destrozados por la metralla del sempiterno bombardeo.

Empero por encima de ese silencio acusador de aquellos hombres que—integren o no las sociedades protectoras de animales—sacrifican amor, cariño y humanidad en holocausto del «becerro de oro», hay quienes piensan con sinceridad en las víctimas irracionales de la «locura humana», como en aquellas que después de toda una vida de labor y de producción, hallan un fin inmerecido y cruel en las plazas de toros, para recreo de gentes ávidas de torturas y saturadas de inhumanidad.

Hay una minoría de individuos que lamenta francamente la suerte fatal de los animales, víctimas inocentes de la bestialidad humana. Una minoría que, en el piélago del humanismo, fuertemente asida, no ha podido ser barrida por las olas impetuosas de la ferocidad humana y arrojada al mar del equívoco, del crimen y de la antropología moderna. Una minoría que siente la desaparición de tantos animales por principio de humanismo real primero y segundo por considerar que serían más útiles y menos peligrosos en la sociedad, que la mayor parte de esos millones de brutos, que olvidando su cepa de racionabilidad, sucumben y matan con la más refinada salvajería.

¡Humanistas!... ¡Pacifistas!... ¡Filántropos!... ¡Fraternalistas de relumbrón!... ¡Habéis fracasado en toda la línea!

¡Protectores de animales!... ¡Protectores de la infancia!... ¡Apóstoles de la paz!... La horrible contienda mundial os ha desenmascarado completamente. Habéis lanzado los alardosos y rimbombantes títulos humanitarios y filántropos, con los cuales engañabais a las multitudes y os arrogabais una fastuosa y huera popularidad, en el momento crítico en que precisaba ostentarlos y blandirlos por encima de esa turbamulta de caribes y papuas desenfrenados...

Después volveréis a recogerlos... ¡Oh, farsantes e impúdicos comediógrafos de la moral!...

F. BARTHE

ARTE Y ARTISTAS

TEATRO

El teatro catalán, tan pujante en algún tiempo y hoy ignominiosamente relegado a los pequeños escenarios de Sociedades particulares o Círculos recreativos en sus funciones domingueras, todo para vergüenza de los «aimants de Catalunya» que tanto se han agitado y se agitan para la conquista de la *administración* pública y para la conservación de su mangoneo en las prebendas que la cenagosa política proporciona, el teatro catalán, integrado por tantas obras maestras y que tantas joyas dió a la escena, contribuyendo a engalanar con ellas al teatro español y hasta a los demás teatros de Europa, este teatro catalán, superpuesto por las estúpidas traducciones del *vaudeville* francés, indecoroso y falto de todo sentimiento artístico, este teatro es, no obstante, guardado como fuego sagrado por una entidad que tiene como anhelantes propósitos el resurgimiento vigoroso de la escena catalana en un teatro propio, y que éste sea uno de los principales de Barcelona.

Esta entidad es el «Foment del Teatre Catalá», la que ha organizado una serie de seis funciones en el *Coliseum Pompeya*, sito en la barriada de Gracia y con el concurso del eminente actor Jaime Borrás.

En las sesiones efectuadas se pusieron en escena *La filla del mar*, de Angel Guimerá y *El testament de l'oncle*, de J. Riera y Bertrán. *Les garces*, de Ignacio Iglesias y *Matí de festa*, de Avelino Artís. *El Pubill*, de Federico Soler y *El mestre de minyons*, de Feliu y Codina.

Para la próxima sesión se anuncia la obra póstuma de Juan Maragall *Nausica*, para la cual se están últimando los trabajos necesarios.

Los esfuerzos del «Foment del Teatre Catalá, demuestran que aquí no faltan los elementos buenos e indispensables para el desenvolvimiento del teatro catalán y que las obras, los autores y los actores, son dignos de un coliseo propio, que es lo único que falta para vergüenza de los «aimants de Catalunya», medradores miserables de la política barcelonesa y madrileña y burgueses ricos y explotadores de sus conciudadanos desheredados.

Los Grandes Pensadores

Recordamos a todos los compañeros que por esta Administración nos encargamos de servir números sueltos de esta importante Biblioteca, al precio de 50 céntimos cada uno, previo pago anticipado.

Después del "¡Maura, no!"

Recordaréis que antes de subir al poder el partido conservador, eran unánimes por todas partes los gritos de «¡Maura, no!»

El pueblo creyó demostrar un acto de dignidad impidiendo la subida al poder del sanguinario Maura. Pero fué una creencia equivocada.

Subió Dato, y todo el que haya leído la prensa obrera y anarquista del año 1915, habrá visto las miles de infamias y arbitrariedades cometidas con la clase trabajadora.

A primeros de 1915, en Cenicero, por el horrendo delito de pedir un poco más de pan y justicia, el pueblo productor fué ametrallado por los agentes del *orden* varsoviano.

Le sigue Rus, Ibro, Casas Viejas, Medina Sidonia, Torreperogil y otros muchos pueblos que sería largo enumerar, en los que como en Cenicero y por el mismo delito, se asesinaron a honrados trabajadores en su mismo domicilio social, se cometieron las más arbitrarias represiones y se clausuraron innumerables Centros Obreros sin ninguna causa justificada. En fin, el gobierno de Dato, con sus atropellos al derecho de ciudadanía, poniéndose la ley por montera, hizo bueno al moderno Torquemada, al mismo Maura.

Pasó el año 1915, año de explotación y tiranía para el pueblo productor.

Al entrar el año 1916, sube a la cumbre como Jefe del partido liberal, el señor Conde de Romanones. Creímos que terminarían un poco las arbitrariedades y que el pueblo productor gozaría de alguna más justicia y libertad. ¡Cándidos nosotros los que esto creíamos!

Los representantes del gobierno de Romanones, no queriendo ser ni más ni menos que los de todos los gobiernos, lleva a muchos padres de familia a la cárcel en Barcelona, manda un batallón del Regimiento Infantería de Sevilla número 33 (esto lo se por una carta que he oido leer de uno de los soldados que hicieron guardia en la puerta de la fábrica de La Unión) cuyo batallón hizo una descarga cerrada de la que cayeron unos cuantos obreros muertos, entre ellos una mujer, sin contar con los heridos.

Y siguió Logroño, donde igual que en Cartagena regaron las calles con sangre proletaria.

¿Que por qué se han cometido estas monstruosidades, estas infamias, estos crímenes de lesa humanidad con la clase trabajadora? Porque estos pueblos, hartos ya de ver a sus hijos morir paulatinamente por la anemia, por el hambre, y que a los elevados precios que han alcanzado las subsistencias en relación a los mezquinos salarios que ganan les era imposible subvenir a sus más apremientes necesidades, se lanzaron en manifestación a la calle pidiendo o la disminución en el precio de los artículos de primera necesidad o el aumento de sus salarios, lo que les fué contestado con el sable de la policía y el fusil del soldado, tratándolos de perturbadores del orden porque pedían pan para sus proles hambrientas.

Con las presentes líneas he querido demostrar ante el proletariado universal, que ni el asesino de Ferrer, ni Dato, ni Romanones ni ningún gobierno sea del matiz que sea, no puede ser otra cosa que un obstáculo para la paz social, un enemigo del pueblo trabajador, un enemigo de la justicia y el derecho.

Así es que, en vez de gritar ¡Fulano, no! debemos gritar: ¡Ni fulano ni mengano! ¡Ninguno!

ACRACIO

BIBLIOGRAFIA

El Hombre y la Tierra (fragmentos), por ELISEO RECLUS.

La casa editorial «Publicaciones de la Escuela Moderna» acaba de poner a disposición del público el 7.º volumen de la Biblioteca «Los grandes pensadores», con un libro de 126 páginas, compuesto de las siguientes materias de la gran obra de Eliseo Reclus, *El Hombre y la Tierra*: Noticia bibliográfica.—LA RELIGIÓN Y LA CIENCIA.—Lucha entre la Ciencia y la Religión.—Las fuerzas retrógradas y la ciudadela religiosa.—La Iglesia y el dinero.—Dominio de la Ciencia.—.—EDUCACIÓN.—Educación de los primitivos.—Coeducación de los sexos.—La educación para todos.—Higiene general.—Educación de la estética.—El Arte y la Moral.—El Arte es la Vida. Noticia bibliográfica.

El nombre de Eliseo Reclus y su obra *El Hombre y la Tierra* son suficiente garantía de la importancia y valer del 7.º volumen de «Los grandes pensadores». Todo cuanto nosotros podríamos decir de encomiástico sería por demás; sería insuficiente ante la magnitud de la obra.

Se expende al precio de 50 céntimos.

Del penal de Santoña

A nuestros compañeros todos

Salud:

Los que sentenciados por una abitrariedad monstruosa gimen bajo el peso enorme de la pasión oligárquica, bajo el duro hierro de la reja forjada por la tiranía que guarda a los que en aras de la libertad fueron víctimas en holocausto de su deber social, como hombres que en días de radiante sol soñaban con su emancipación, hoy que el día se acerca dentro de esas rejas, quieren hablar, aunque sea poco, porque aquí se necesita tener un método especial... Nosotros, compañeros, aunque bajo esa presión recordamos hoy, 1.º de mayo, un algo de la Historia proletaria, un algo que nos hace recordar y amargar más nuestra existencia; por nuestra mente pasa el relámpago de la fuerza magnética que nos hace ver el pasado y el presente, lo suficiente para abominar de los regímenes, ora constitucionales, ora republicanos.

Todo el proletariado, afortunadamente, sabe por qué se celebra el 1.º de mayo en casi todos los continentes, por lo que nos congratulamos, porque así queda más abierta la lucha contra la clase burguesa y más conocida para todos los desheredados; aunque creemos que huelga que nosotros desde nuestro encierro repitamos toscamente lo que plumas valiosas de compañeros pueden decir.

Sólo nos concretamos en decir que este día es para el proletariado luctuoso y redentivo; nos hace recordar una vez más el vil proceder de todas las autoridades y el derramamiento de sangre obrera en América.

¡Loor a esos hombres que con abnegación en la tribuna, en la calle y por doquier, supieron defender la causa del proletariado oprimido.

Compañeros, no dudéis que, aunque cerrados en sendos y lóbregos calabozos, nuestros corazones laten y nuestros pensamientos están fijos en el ideal de redención humana.

Nosotros también somos víctimas y somos los que soportamos con abnegación ese calvario, porque la reacción una vez más demuestra su ensañamiento con los que luchan por la libertad, es decir: la ley de la fuerza tiende sus tentáculos para amordazar la ley de la razón y la verdad, como es el ideal que se persigue y por el que se lucha. Así es, compañeros, que si en el mitin gritáis ¡viva la emancipación de los trabajadores!, pensad que desde San-

TIERRA Y LIBERTAD

Almanaque de "Tierra y Libertad"

para el año 1916

Está a la venta :: Precio: UNA peseta

toña, los de Cullera os secundan, y también en su fuero interno se abren sus pulmones para corearos y acompañaros espiritualmente en vuestras conclusiones.

Sirvan pues estas líneas como adhesión a vuestra protesta de obreros oprimidos y entonemos juntos el himno de libertad...

Somos vuestros y de la causa, por todos,

F. ANSINA

Santoña, 27-5-16.

En el Ateneo Enciclopédico

El martes por la noche, en el salón del Ateneo Enciclopédico Popular, el profesor catedrático de la Universidad de Salamanca, señor Dorado Montero, dió una conferencia versando sobre «El socialismo y la justicia social».

Expuso las distintas etapas evolutivas del Estado siempre parasitismo y violencia, siempre tiranía y despotismo en sus diferentes modalidades, y preconizó el futuro, no como los socialistas políticos o demócratas lo entienden basándolo en el aforismo de «cada uno según sus obras» que combatió, sinó con el de «a cada uno según sus necesidades, de cada uno según sus recursos» sostenido por el socialismo ácrata en armonía con las más justas y concluyentes deducciones de la sociología, basada en el estudio de todas las ciencias.

Separó, pues, el socialismo del colectivismo, que lo consideró solo como medio o instrumento de redención, con lo que no estuvo del todo desacertado y afirmó la acción comunista en el Estado, sin el cual dijo no se organizan las sociedades humanas para sus fines colectivos, con cuya afirmación creemos estuvo desacertado del todo.

No obstante, la conferencia no dejó de ser provechosa para muchos de los concurrentes que llenaban el local.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN PEDAGÓGICA

Anunciamos a los amantes de la cultura racionalista, tener ya en venta el folleto, primera piedra de la gran obra que nos hemos propuesto construir, si los deseosos en levantar el edificio en que se eleven los infantiles ángeles de la tierra, nos ayudan.

Insistimos en que se hagan rápidamente los pedidos, dado el escaso número de ejemplares.

Los pedidos al compañero José Arranz, Mercaders, 25, 1.º

***

Invitación para el domingo, al campo adquirido, para tratar de la organización de una fiesta de propaganda.

Solidaridad a los presos

A todos los compnñeros y en particular al Sindicato dc Cerrajeros

En vista de que el sindicato del ramo de cerrajeros de obras no se daba por enterado de que en las cárceles y presidios habia compañeros cuyo delito consiste en haber puesto toda su actividad en la gran obra de la perfección humana y que uno de ellos, el compañero Canela, perteneciente al Sindicato, estaba en el más completo abandono, varios cerrajeros de obras, creyendo que tal actitud es incorrecta y poniendo todo nuestro esfuerzo para hacer más soportable la estancia en las bastillas a nuestros camaradas, empezamos haciendo dos suscripciones, una a favor del camarada Canela, que dió por resultado 6'25 pesetas, y otra, que destinamos para Jesús Vega, o sea para aquel que un día, no pudiendo soportar las infamias del fatídico Martorell, en Santoña está sufriendo los inquisitoriales tormentos a que le someten los carceleros sin entrañas.

Para este compañero recaudamos 8'40 pesetas, las cuales han sido remitidas a su destino.

Tomen ejemplo cuantos dicen interesarse por los caídos en las garras de la justicia histórica y en particular el Sindicato de Cerrajeros en Obras.

Nuestros presos no merecen ser abandonados; son carne de nuestra carne y los que gozamos esta pomposa *libertad* tenemos obligación de laborar por la de éstos y socorrerlos.

Un grupo de cerrajeros de obras

Movimiento anarquista

Nuevos grupos

Con el nombre de «Despertar del nuevo día» se ha constituido en Almería un grupo para difundir el ideal por medio del folleto, el periódico y cuantos medios estén a su alcance.

La correspondencia se dirigirá a Miguel Pérez Morales, calle del Reducto, 22, Almería.

Federación de grupos anarquistas de la Re- ::: gión Catalana :::

La necesidad del funcionamiento de esta Federación, es de tanta transcendencia para nuestra personalidad colectiva, que creemos no hemos de insistir nuevamente. Sólo hemos de lamentar la hasta ahora poca relación que se nota entre los grupos de la Región, aunque consideramos que bastantes de ellos están disueltos. No obstante, a los compañeros que los formaban nos dirigimos, para que se reorganicen y vuelvan a la actividad.

Nuestra actuación ha de ser continua para bien de la propaganda y para que los acontecimientos no nos sorprendan en el sueño de los justos. Es necesario que entre nosotros exista un contacto de codos, por lo que damos ya desde este momento por constituída la Federación de grupos anarquistas de la Región Catalana.

Las adhesiones hasta la fecha son: de Barcelona, «Tierra y Libertad», «Reivindicación», «Galileo», «El Rayo», «Los Antiguerreros», «Juventud Acrata» e «Idea y Acción». De Sabadell, «Civilización». De Tarrasa, «Cultura y Acción» y de Igualada, «Jóvenes Libres».

Los compañeros de esta Región que se constituyan en grupos, pueden comunicarse con nosotros para la mutua relación, a la dirección siguiente: Miguel Herrero, calle Mercaders, 25, 1.º, Barcelona.

Nuestra organización es de gran importancia y las circunstancias lo exigen.

El Comité

«El Hombre Libre»

A todos los anarquistas y simpatizantes.—En nuestra última nota publicada en la prensa, decíamos que muy en breve daríamos a la publicidad las cantidades que obraban en nuestro poder para la publicación de *El Hombre Libre.* Nadie nos indicó este proceder, pero nosotros, una vez más queremos hacer patente nuestra seriedad, como es tradicional costumbre en todos aquellos casos en que este grupo ha intervenido.

Queremos hacer constar que la publicación de *El Hombre Libre* es un hecho, y si no lo hemos dado ya a la luz, es porque queremos que nazca con alguna vida asegurada; claro está que su duración dependerá de la forma que se conduzca, pues creemos, hoy más que nunca, que es indispensable, en Madrid sobre todo, un periódico que de al traste con tanto atavismo como nos rodea, dejándonos por completo de miserias y ruindades que, más que beneficiar a nuestros ideales, los perjudican. Queremos hacer netamente labor anarquista; queremos hacer también hombres con voluntad propia, para que ellos de por sí sepan cuales son sus derechos, como igualmente, sus deberes y conste, pues, que no vamos a tratar de hacer voluntades a nuestro modo de ser, que esto sería restringir libertades; lo que nos proponemos, en fin, es dar toda la amplitud que el verdadero ideal anarquista tiene y, con este proceder, podremos asegurar una labor de éxito para la idea anarquista. Queremos ver, y a ello van encaminados nuestros esfuerzos, si en la capital de España podemos los anarquistas lanzar nuestra voz de protesta contra todos los atropellos que a diario se vienen cometiendo con la clase trabajadora y, en particular, con los anarquistas. ¿Que cuándo ha de empezar esta magna labor? A nadie más que a los anarquistas y a todos los amantes de la justicia les toca resolver; si ellos nos prestan la ayuda que necesitamos será muy pronto; si, por el contrario, nos la niegan, será también, pero cuando nuestras fuerzas nos lo permitan.

Ya lo saben aquellos que estén conformes con nuestra proyectada labor.

Y ahora, para satisfacción de cuantos han contribuído con su esfuerzo en mandarnos cantidades para *El Hombre Libre*, damos acuse de recibo de las que obran en nuestro poder; por lo tanto, si alguno ha mandado alguna cantidad y no la ve consignada, puede hacer la debida reclamación.

Logroño: F. Viniegra, 2 pesetas (donativo); Marcelino Belloso, 0'80, id.—Linares: R. Torres, 3 id.—Ferrol: R. Castro, 0'50. San Sebastián: C. Díez, 2.—Madrid: Un escultor decorador, 300; A. Prieto, 1; Un médico, 3'10.—Londres: V. García, 2'60. Panamá: B. de Pedro, 5.

El total de las cantidades recibidas importa 320 pesetas.

Como ven los compañeros, hay una cantidad que nos permite empezar a publicar *El Hombre Libre*, pero desde luego, sin poder asegurar la vida del periódico. Por eso hemos de repetir, una vez más, que nuestro deseo no es el de publicar otro periódico que a los dos números muera, sino el de que en esta cloaca de inmundicias en que habitamos, llamada corte de España, salga *El Hombre Libre* con fuerza suficiente para esparcir por los cuatro ámbitos del Universo las ideas de redención humanas y que pueda dar un grito estentóreo que de paso a la anarquía.

El grupo «Los Iguales»

NOTA. En la semana próxima daremos acuse de recibo de los nuevos pedidos que se nos hagan de papeletas para la rifa del Gramófono hecha a beneficio de *El Hombre Libre.*

Toda correspondencia y pedidos háganse a nombre del grupo «Los Iguales», Monteleón, 40, dupl., 3.º, Madrid.

Maremágnum

Advertimos al compañero Daniel Arregui, de Tolosa, que no podemos publicar su correspondencia referente a la controversia sostenida en aquella localidad entre un socialista y un anarquista, porque en su escrito no nos señala ninguno de los puntos controvertibles, ni precisa ningún concepto y ni siquiera dice el nombre del compañero que discutió con el socialista.

Compañero Lux Aveniri: Tu hermano Ludovico el Rojo, desea escribas a la mayor brevedad, enviando señas.

Dirección: José Arranz, Robador, 11, 3.º, para entregar a Ludovico el Rojo, Barcelona.

Todos los periódicos libertarios de idioma latino enviarán una suscripción a Manuel Buenacasa, rue Boileau, 129, Lyon (Rhone), Francia. El pago lo hará por nuestro conducto.

Participamos al compañero José Márquez, de Huelva, que recibimos su fotografía, de la que no le acusamos recibo directamente, por ignorar su dirección.

La correspondencia del grupo «Luchemos por la idea», de San Sebastián de los Ballesteros, se enviará en lo sucesivo a Joaquín Anisio Díaz, calle Viento, 8, San Sebastián de los Ballesteros (Córdoba).

La Sociedad de obreros carpinteros, tallistas, ebanistas, aserradores y similares, de Murcia, ha publicado un extenso manifiesto dedicado a todos los obreros murcianos y, por extensión, a todos los de España, en el que se pone en conocimiento de todos, el vergonzoso proceder de los obreros de la fábrica de los burgueses Delgado y C.ª, cuyos explotados, después de haber originado y propuesto en Junta general una reclamación a su patrono Alejandro Delgado, proposición que fué aprobada y presentada, acordándose la huelga si en el plazo de quince días no era atendida, han traicionado a última hora, no sólo el acuerdo, consepuencia de la proposición presentada por ellos mismos, sino que han firmaun asqueroso escrito hecho por el propio burgués, publicado en el diario *El Fomento,* y lleno de infames mentiras y calumnias contra el sindicato.

Los obreros que se portan de manera tan canallesca, no solo merecen el escupitajo de todos los trabajadores dignos y conscientes, sino también el desprecio de sus propios explotadores.

Ha llegado a nuestra mesa de redacción el periódico *La Protesta Humana*, de la Asunción (Paraguay).

La Protesta Humana empieza una campaña contra las compañías negreras del Paraná y Alto Paraná, Argentina, Paraguay y Brasil, denunciando hechos que, por su inhumana monstruosidad erizan los cabellos y contra los cuales debería alzarse todo el continente americano.

En el próximo número de TIERRA Y LIBERTAD pondremos al corriente de ello a nuestros compañeros y lectores.

Avisos a periódicos

Solidaridad Obrera, Reivindicación y *La Voz del Cantero*, enviarán una suscripción a Miguel Pérez Morales, calle del Reducto, 22, Almería.

Donativos

Barcelona.—J. Bos, 1; Angel García, 0'25; Cualqaiera, 0'15; Riera, 0'50; Arranz, 0'50	2'40
Lyón.—De varios compañeros. .	5'90
El Rubio.—Juan Segura, 1; José López, 0'20	1'20
Dawlais. — Higinio Revilla, 3'10; Sabino Gallo, 0'60; Manuel García, 1'25.	5'00
Serra de Almos.—Pedro Castelví, 0'15; Uno que ansia ser libre, 0'15	0'30
Total	14'80

Suscripción semanal auxiliar pro TIERRA Y LIBERTAD

	Pesetas
Madrid.—«Los hombres del porvenir	1'25

Libros y Folletos

Tenemos para la venta los siguientes, que pueden adquirirse en esta administración y cuyo precio se detalla a continuación.

Primero de Mayo, boceto dramático en un acto, por Pedro Gori	0'10
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis, por el Dr. Queraltó	0'25
La Anarquía ante los tribunales, por Pedro Gori.	0'15
¡Cómo nos diezman! por Vicente March	0'50
La política y los obreros, T. Herreros	0'10
Entre campesinos, por E. Malatesta.	0'10
El Abogado del Obrero, por J. Sánchez Rosa	1'50
La política de la Internacional, por Bakounine	0'10
¿Por qué somos anarquistas?	0'10
La Peste Religiosa, por J. Most	0'10
La Ley y la Autoridad, por Kropotkine.	0'10
El Proletariado y la Humanidad libre, por A. Lorenzo	0'10
Feminismo, por M. Costa Iscar	0'10
¿Dónde está Dios? por M. Rey	0'10
El Cancionero Libertario.	0'10
Fundamento y principales tendencias del anarquismo contemporáneo, por Anselmo Lorenzo	0'10
Por la enseñanza, por Higinio Noja	0'10
Algo sobre feminismo, por idem	0'10
Catecismo de la Doctrina Humana, por J. Famades. (Su precio 3 pesetas).	1
Semilla societaria, por ídem	0'10
El Ideal Anarquista, por Mella.	0'25
El Trabajo Nocturno, males que acarrea, por J. Hucha	0'10
Número extraordinario dedicado a Anselmo Lorenzo.	0'40
Arlequín el Salvaje (comedia)	0'20
Almanaque de TIERRA Y LIBERTAD	1
El Idolo patria	0'10
La guerra que viene, por F. Delaisi.	0'15
La higiene en la alimentacion y por ésta la salud de la Humanidad, por Manuel Arcusa Pastor.	0'10
En tiempo de Elecciones, por E. Malatesta.	0'10
El principio y fin de la guerra europea.	0'10
Aritmética del Obrero, por J. Sánchez Rosa.	1'00
Reacción y Progreso, por ídem.	0'10
La Ascención de la Ciencia, por Hureau, traducción de Costa-Iscar.	0'20
Las Tenazas, comedia en tres actos, de Pablo Hervieu.	0'50
La Jaula, drama social en un acto, de Luciano Descaves.	0'20
La Epidemia, comedia de crítica política, por Mirbeau.	0'20

A los corresponsales y paqueteros, se hace el 30 por 100 de descuento.

Correspondencia

Barcelona.—J. Bos. Recibimos 4 pesetas; donativo, 1; presos 0'75; *Solidaridad Obrera* 0'50, grupo «Investigación pedagógica» 0'50; delegado a Valencia 0'50; escuela Fuenmayor 0'25; presos Cenicero 0'25 y grupo «Esperanto» 0'25.

Capellades.—A. Q. Id. 9'50; para *Solidaridad Obrera* (por paquetes 2 y suscripción del Círculo del Porvenir 4'50) 6'50 y suscripción 3.

Lyon.—M. B. Id. 14 francos por los que dieron 11'75, mitad para presos y mitad para donativo.

Almaden.—P. M. Por error de imprenta apareció pagado el 197 debiendo ser el 299.

Bagur.—J. B. Recibimos 5 pesetas que abonamos por paquetes.

El Rubio.—J. L. Id. 5; donativo 1'20; presos 1; madre de Chacón 0'80.

Valencia. I. B. Id. 6'50 por paquetes. Pagado el 298.

Gerona.—I. G. Id. 2 por íd. Pagado el 305.

Mahón.—J. M. Z. Id. 15'45; para Luis Bulfi 2'10 y paquetes 13'35. Pagado el 298.

Almenar.—J. C. Id. 9'20; folletos 0'20 y paquetes 9.

Malpartida de Plasencia.—L. H. Id. 3'50 por paquetes.

Valencia.—M. D. Id. 6'60 por paquetes.

Campillo.—F. V. Id. 2 por suscripciones.

Sevilla.—M. M. Id. 2'40 por paquetes.

San Sebastián de los Ballesteros.—G. «Luchemos por la idea». Id. 2 por suscripción.

Dowlais.—G. «Pro prensa». Id. 6 libras por las que dieron 143'80 pesetas; de Revilla 45; para *Solidaridad Obrera* 30; *Los Nuevos* 10'60; *La Voz del Obrero* 6'25; *La Voz del Cantero* 3'75; libros 3; donativos 2; presos 20 y paquetes 20'20. Pagado el 308.

Dowlais.—H. R. Id. 45; para Santolaria 28'50; para Pumarega (por periódicos) 2; *Los Nuevos* 6; para «Individualismo» (entregado a Costa Iscar) 1'25; folletos 3; *Renovación* 2; *Solidariddd Obrera* (donativo) 0'65; *Reivindicación* (donativo) 0'60, e *Ideal* 1.

Boston.—G. «Fraternidad» Id. 124; para *La Voz del Obrero* 15; *La Unión Marítima* 10; *Solidaridad Obrera* 10; *Acción Libertaria* 10; libros, almanaques y folletos 39 y paquetes 20. Pagado el 288.

Tarragona.—J. M. Id. 29'75; por libros 9'75 y paquetes 20.

Serra de Almos.—P. C. Id. 14'80; para presos 0'30; donativos 0'30; *Los Nuevos* 5; *Reivindicación* 1'70 y suscripciones 7'50.

Benaoján.—J. T. Id. 4; para *Los Nuevos* 3 y suscripción 1.

Montellano.—F. O. Id. 3'69; para *Los Nuevos* 0'60 y paquetes 3.

Utrera.—M. R. Id. 1 por paquetes.

Fernán Nuñez.—J. H. Id. 5 por íd.

Murcia.—J. N. Id. 2 por id. Pagado el 281.

Villanueva del Arzobispo.—E. C. Id. 3 por paquetes. Pagado el 297.

Montoro.—N. S. Id. 5'50 por paquetes.

Valencia.—S. de E. Id. 19'50. ¿Para qué son?

Philadelphia.—C. de E. S. Id. 30; presos 10; láminas 10 y paquetes 10. Pagado el 286.

Tosos.—J. F. Id. 10 por paquetes. Escribo.

Sabadell.—B. Ll. Id. 9 por íd. Pagado el 000.

Bilbao.—J. M. Id. 16. ¿Para qué son?

Balance del número 300

INGRESOS

	Pesetas
Por paquetes	230'55
Donativos.	88'75
Suscripción auxiliar	1'50
Venta	27'00
Total. . .	347'80

GASTOS

Déficit del número 299	565'00
Impresión del número 300. . .	292'00
Franqueo.	28'18
Por hacer el correo	15'00
Total. . .	900'10

RESUMEN

Suman los gastos.	900'10
Suman los ingresos	347'80
Déficit para el número 301. . .	552'30

Imprenta GERMINAL, Ronda San Pablo, 36.

Publicaciones de LA ESCUELA MODERNA

Casa Editorial fundada por Francisco Ferrer Guardia

Por la Administración de TIERRA Y LIBERTAD, mediante pago anticipado, se servirán las siguientes obras

ENCUADERNADAS: A 2 PESETAS

Las Aventuras de Nono, por *Grave,* traducción de A. Lorenza.
El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.
Preludios de la Lucha, por Pí y Arsuaga.
Sembrando Flores, por F. Urales.
Primer Manuscrito (correspondencia escolar y dictados).
Origen del Cristianismo, por Malvert.
Aritmética Elemental, por Palasí.
Elementos de Aritmética, dos tomos, 4 pesetas.
Resumen de la Historia de España, por Nicolás Estévanez.
Compendio de Historia Universal, por Clemencia Jaquinet, tres tomos, 6 ptas.
Nociones de Idioma Francés, por L. Bonnard.
Geografía Física, por O. de Buen, prefacio de E. Reclus.
Pequeña Historia Natural, por O. de Buen, dos tomos, 4 pesetas.
Mineralogía, por O. de Buen.
Petrografía y Vida actual de la Tierra, por O. de Buen.
Edades de la Tierra, por O. de Buen.
Nociones sobre las Primeras Edades de la Humanidad, por G Engerrand.
Evolución Super-Orgánica (La Naturaleza y el Problema Social), por E. Lluria.
Humanidad del Porvenir, por E. Lluria.
Psicología Etnica, por Ch. Letorneau, traducción de A. Lorenzo, 4 tomos, 8 ptas.
La Substancia Universal, por A. Bloch y Paraf Javal, traducción de A. Lorenzo.
Tierra Libre, (cuento) por J. Grave, traducción de A. Lorenzo.
La Escuela Nueva, por J. F. Elslander, traducción de A. Lorenzo.
Hacia la Unión Libre, por A. Naquet, traducción de A. Lorenzo.
República Francesa y Vaticanismo o La Política Religiosa en Francia, por André Mater, traducción de C. Litrán.
La Evolución de los Mundos; por M. J. Nergal, traducción de C. Litrán.
Historia de la Tierra, por Ch. Souerwein, traducción de C. Litrán.
El Origen de la Vida, por J. M. Pargame, traducción de C. Litrán.
La Evolución de los Seres Vivientes, por E. Ruben y V. Laverne, traducción de C. Litrán.
La Escuela Moderna, por F. Ferrer Guardia.
Cómo se forma una inteligencia, por el Dr. Toulouse, traducción de C. Litrán.

EN CARTONÉ: A 1'50 PESETAS

Tierra Libre (cuento), por J. Grave.
Epítome de Gramática Española, por Palasí.
El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.

EN CARTONÉ: A 1 PESETA

Cartilla, primer libro de lectura.

EN RÚSTICA: A 1 PESETA

El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.
Preludios de la Lucha, por F. Pí y Arsuaga.
Origen del Cristianismo, por Malvert.
Humanidad del Porvenir, por E. Lluria.
Las Clases Sociales, por C. Malato, traducción de A. Lorenzo.
Floreal, drama social en 3 actos, por J. P. Chadon, traducción de A. Lorenzo.
Tierra Libre, por Grave, trad. de A. Lorenzo.
El Infierno del Soldado, por Jean de la Hire, traducción de Soledad Gustavo.
En Anarquía, por Camille Pert, versión española y prefacio, por A. Lorenzo.
Cómo haremos la Revolución, por E. Pataud y E. Pouget, prefacio de P. Kropotkine, traducción de A. Lorenzo, dos tomos, 2 pesetas.

A VARIOS PRECIOS

Botiquín Escolar, por A. Martínez Vargas, 0'50.
Análisis de la Cuestión de la Vida, por Antonio Pellicer Paraire, 0'75.
Génesis y Evolución de la Moral, por C. Letorneau, 0'75.
La Moral Anarquista, por P. Kropotkine, traducción de A. Cruz, 0'25.
En el Café, por E. Malatesta, trad. de A. L. Rodrigo, 0'25.
En Guerra, idilio, por C. Malato, traducción de A. Lorenzo, 0'40.
A B C Sindicalista, folleto de propaganda societaria, por J. Ivetot, 0'15.
La Mujer y la Revolución, por F. Stackelberg, 0'15.
Ferrer, páginas para la Historia, 0'20.
La Confederación General del Trabajo en Francia, por E. Pouget, 0'30.
El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus, traducida por A. Lorenzo y revisada por O. de Buen. Consta de seis tomos. Precio de la obra encuadernada con tapas especiales, 120 pesetas uno. Tomos sueltos, 20 ptas. Por cuadernos a 0'50 uno.

POSTALES

Postal Pax, por F. Sagristá, tricomía, 0'15.
Postal del Monumento a Ferrer en Bruselas, 0'10.

RETRATOS

Ferrer, en busto y de cuerpo entero, 50 × 32, 0'60.
Kropotkine, 0'60.
Joaquín Costa, 0'60.
Anselmo Lorenzo, 0'60.
Fermín Salvochea, 0'60.
Francisco Pi y Margal, 0'60.

OBRAS NUEVAS

La Gran Revolución, (1789-1793) por Pedro Kropotkine.—Terminada esta publicación importantísima, puede adquirirse lujosamente encuadernada por el precio de 25 pesetas, o por cuadernos a 0'50 de pta. La obra consta de 38 cuadernos.
El Catecismo de la Ciencia (Lo que la Ciencia nos enseña), por Edmund, en cartoné, 1'50.
Evolución Proletaria, obra póstuma de A. Lorenzo. Un preciosa tomo con el retrato del autor, 1'00.
Las Razas Humanas, por Engerrand, 1'50.
Estudio Crítico-biográfico de Anselmo Lorenzo, por F. Tarrida del Mármol, 0'25.
¡Dios! por Francisco Suñer y Capdevila, 0'25.
La Pedagogía de Francisco Ferrer, por el Doctor Antich, 0'50.

Próximamente se publicarán:
La Iniciación sexal, por G. M. Bessede, traducción de M. Costa Iscar, y otras de gran interés y actualidad.